



GABINETE DIPLOMÁTICO
DE LA
PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

El Introdutor de Embajadores

Collonges - sous - Solive 9 de Mayo 1932
Haut - Savoie

Luis de Alfonso: Por una carta de Priet
hechos recibidos que es V. el Presidente de la Casa de España.
No le extrañe nuestra ignorancia porque nada sabemos
de lo que nos dicen. Aunque bueno, me me quejaron
y me preocupaciones terribles por la muerte de los hijos
tampoco he podido escribirles un día letras en todo este
tiempo. Por cierto que Amós, que ha tenido que me-

cheve a Venezuela en 3^a a renunciar provisionalmente
en un momento, quise saber de V. de quienes me te-
nido una respuesta que esperaba. En cuanto sea me
serán en Caracas se las transmitiré - si no les he mil-
to a escribir, para que vean de ellas me usas.

Excuso decirle la envidia que le tengo a mi hermano Manuel
que va a la Nueva España que viene a ser México ahora
más que nunca. Avisará desde la Habana a V. y a Ville-
reuil, de quien tiene un cable muy amable. *Byron*
que ya se le habrá presentado Diego de Mesa.....
Muestras más a Manuel y Alfréd. Puesto que es
de menos Montevideo. Un abrazo muy fuerte *Byron*

Salude usted de mi parte a mi grande e infortunado hermano

Lo abraza.

Alfonso Reyes

Particular
Número 54.

México, D. F., 9 de junio de 1939.

Señor don Cipriano Rivas Cherif,
Collonges-sous-Saleve,
Haute-Savoie,
Francia.

Mi querido Cipriano:

Su hermano Manuel me ha entregado su carta de 9 de mayo último, y me parece inútil decirle que me ocupo de su situación con el mayor interés y afecto.

Aquí me tiene usted, en efecto, procurando hacer algo para mis hermanos de España, no sin sufrimiento y sin que tenga que soportar las incomprensiones inevitables en la humana naturaleza. Adelante.

Enrique ha reunido ya a todos los suyos aquí, con excepción de Joaquinito, por quien temblamos sus amigos, aunque no le decimos nada. Juntos lo hemos recordado a usted mucho. No le importen los silencios de Enrique. Creíamos que Amós se había arreglado en Venezuela. Ahora veo que es un arreglo provisional y tendremos que luchar para que venga con nosotros. Voluntad sobra, pero la verdad es que nuestra administración se ha lanzado con impetu cordial a lo que no tenía previamente preparado. Ya nos esforzamos por remediarlo.

Ardo en deseos de verlo y quisiera saber que usted y los suyos están, por lo menos, tranquilos.

En efecto, aquí está Diego de Mesa.

Monterrey no ha vuelto a salir por absoluta falta de tiempo. Quizá usted sepa que me he pasado cerca de un año de nueva cuenta, en Sud-América, en negocios oficiales.

Manuela y Alfonsito lo saludan conmigo cariñosamente y desean felicidad a todos los suyos. Tenemos ya una nietecita de meses.

Salude usted de mi parte a mi grande e inolvidable Manolo.

Lo abraza.

Alfonso Reyes.

Número 54.

México, D. F., 9 de Junio de 1939.

Señor don Cipriano Rivas Cherté,
Colonges-sous-Salève,
Haute-Savoie,
Francia.

Mi querido Cipriano:

Su hermano Manuel me ha entregado su carta de 9 de mayo último, y me parece inútil decirle que me ocupa de su situación con el mayor interés y afecto.

Aquí me tiene usted, en efecto, procurando hacer algo para mis hermanos de España, no sin sufrimiento y sin que tenga que soportar las incomprendiones inevitables en la humana naturaleza. Adelante.

Enrique ha reunido ya a todos los suyos aquí, con excepción de Joaquinito, por quien temblamos sus amigos, aunque no le damos nada. Junto lo hemos recordado a usted mucho. No le importen los asuntos de Enrique. Grellamos que Anda se habla arreglado en Venezuela. Ahora veo que es un arreglo provisional y tendremos que luchar para que venga con nosotros. Voluntad sobre, pero la verdad es que nuestra administración se ha lanzado con ímpetu cordial a lo que no tenía previamente preparado. Ya nos esforzamos por remediarlo.

Airó en deseos de verlo y disfrutar saber que usted y los suyos están, por lo menos, tranquilos.

En efecto, aquí está Diego de Mesa.

Monterrey no ha vuelto a salir por absoluta falta de tiempo. Quizá usted sepa que me he pasado cerca de un año de nueva cuenta, en Sud-América, en negocios oficiales.

Manuela y Alfonso lo saludan con mucho cariño y desean felicidad a todos los suyos. Tenemos ya una lista de mesa.

El Subsecretario de Hacienda y Crédito Público

México, D.F.,
4 de septiembre
de 1939.

Sr. Lic. don Alfonso Reyes,
Presidente de la Casa de España.
Avda. Madero No. 32.
C i u d a d .

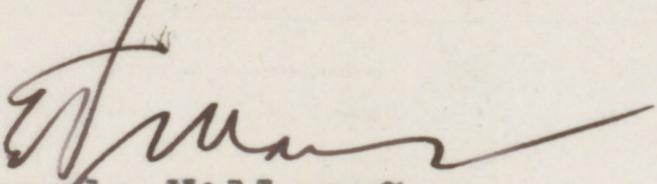
Mi querido Alfonso:

Muchas gracias por su nota No. 481, del 30 de agosto, a la que viene adjunta la circular dirigida a los miembros residentes de la Casa de España.

Le acompaño una copia de la carta de 1º de abril de 1939, en que el señor don Cipriano Rivas Cherif me habla de su deseo de que su hermano el doctor don Manuel Rivas Cherif obtenga un puesto docente en México, en la inteligencia de que el doctor costearía el viaje de él, de su mujer y su hijo -copia de carta que había ofrecido remitirle anteriormente-.

México.

Afectuosos saludos,


Eduardo Villaseñor.

"La Prasle"
Collognes-sous-Salere.
Haute-Savoie (Francia)

C O P I A .

1º abril 1939

Sr. D. Eduardo Villaseñor

Mi querido amigo: El Ldo. Narciso Bassols ha llevado encargo de pedir al Presidente Cárdenas, de parte del Ex-Presidente Azaña mi cuñado, un puesto en la Facultad de Medicina de México, o en cualquier otro Centro de Cultura Médica, para mi hermano el Doctor Manuel de Rivas Cherif, profesor oftalmólogo en la Facultad de Madrid, y en el Servicio de Sanidad durante la guerra. Mi hermano ha sido ayudante del Dr. Márquez, que creo se propone también ir a México. Le molesto a V. para rogarle que interponga su amistosa y valiosísima influencia para coadyuvar al logro de nuestro deseo. - Mi hermano se costearía el viaje con el de su mujer y su hijo, de muy corta edad, que, naturalmente le acompañarían.

Salude muy afectuosamente a su señora y reciban los dos cariñosos recuerdos de la mía.

Siempre su buen amigo

Cipriano de Rivas Cherif.

Rivas Cherif

Número 550.

México, D.F., 6 de septiembre de 1939.

Señor don Eduardo Villaseñor,
Subsecretario de Hacienda y C. P.
Palacio Nacional,
Ciudad.

Mi querido Eduardo:

Con su carta del 4 he recibido copia de lo que en 1º de abril último envió a usted don Cipriano Rivas Cherif, en la que consta que el viaje de su hermana sería por cuenta de él. Mucho se lo agradezco y se tendrá en cuenta en el momento oportuno, aunque parece que ya el interesado comprendió su situación.

Le ruego que, si es posible, mande usted ver el monto de la suma que todavía se nos debe a cuenta de la orden de \$200,000.00 (DOSCIENTOS MIL PESOS), y me avise cuándo puedo pasar a cobrarla.

Salgo para Monterrey el domingo 10 del actual y permaneceré allí toda la semana. Si algo se le ofrece, puede usted telegrafiarle a la casa de mi hermana, María Reyes Viuda de Dávila, Bolívar Poniente, 1250, Monterrey, N. L.

Lo abraza afectuosamente.

Alfonso Reyes.

AR.ess.

Cipriano de Rivas Cherif fué detenido por las autoridades de ocupación el día 12 de julio en su casa de Pyla-sur-mer (Gironde, Francia) y desde ese día no se han vuelto a tener noticias suyas. En la misma fecha fueron también detenidos los restantes familiares del señor Azaña -mujeres y niños- quienes, después de dos días de prisión en Burdeos, fueron reintegrados a la casa de Pyla-sur-mer donde continúan presos y rigurosamente incomunicados.

El Presidente Azaña, que se encuentra en Montauban, población no ocupada, teme también por su seguridad personal.

.....

Como el Presidente Azaña se encuentra en imposibilidad absoluta de solicitar directamente la ayuda eficaz del Señor Presidente de los Estados Unidos de América, me encarga visite al Señor Embajador para rogarle que, en su nombre, suplique al Señor Presidente Roosevelt, cuyos sentimientos humanitarios han sido tantas veces demostrados, que gestione con toda la fuerza de su autoridad, lo siguiente:

1°. Que Cipriano de Rivas Cherif, Miguel Salvador y Carlos Montilla no sean enviados a España, si es que no lo han sido ya; en este último caso garantías para su vida.

2°. Garantías para la seguridad personal del Presidente Azaña y de su señora mientras no puedan abandonar el país.

3°. Liberación de la familia detenida e incomunicada en su casa de Pyla-sur-mer.

4°. Pedir al Gobierno de Suiza autorización para que el Presidente Azaña y su familia puedan refugiarse en aquel país mientras dura la guerra o puedan embarcar.

México, D.F. a 31 de julio, 1940